

MEDICINA VIBRACIONAL

Dr. Javier Campo Morentin.

INTRODUCCIÓN

El mundo, visto por un científico naturalista moderno es radicalmente diferente del mundo visto por un profano o lo que pudiéramos llamar "la visión normal del mundo"

Bastaría un sencillo ejemplo para ilustrar este punto. Sin el auxilio de la teoría ó los aparatos científicos, la silla ante mi parece una superficie plana, dura, sólida, tersa...A juzgar por su apariencia, la compone una materia extremadamente compacta... tan compacta vista desde mi observatorio que no creo posible el desplazamiento de sus componentes. Sin embargo un físico, no lo entendería así. El vería la superficie de la silla como una multitud de partículas subatómicas o cargas de energía separadas entre sí por distancias relativamente inmensas y moviéndose a velocidades muy elevadas. El describiría cualquier objeto colocado sobre la silla; no como un cuerpo en contacto con otro según el sentido lógico y tradicional de la palabra "contacto", sino como la interacción entre dos campos de fuerzas.

Siempre se ha dicho que la estructura o unidad básica de la vida es la célula y que la estructura o unidad básica de la materia es el átomo. Átomos y células la base de la forma y la vida en este planeta, las células se agrupan formando tejidos , éstos órganos, y estos a su vez sistemas. Los átomos se agrupan formando moléculas y estos a su vez estructuras. Si miramos la vida (la célula) con un potente microscopio dotado de zoom, veríamos que la célula esta compuesta por partículas dentro de ella, llamadas organelos; si ampliamos por ejemplo el núcleo de la célula, éste estaría formado por largas cadenas de ADN, éstas por nucleótidos, éstos por moléculas; profundizamos y vemos átomos compuestos por otras unidades más pequeñas, las partículas subatómicas (electrones, protones...)De donde se desprende que todo lo que cae bajo nuestros sentidos en este plan tridimensional, está formado por ENERGÍA, esas diminutas partículas que agrupadas por fuerzas cohesionadas dan la realidad de los objetos que observamos; una piedra, una planta, un animal un ser humano. Desde el punto de vista estructural no nos diferenciamos en nada, estamos hechos de la misma materia atómica.

En este punto debemos traer el modelo Einsteniano de la formula $E=mc^2$ que relaciona la masa con la energía. La interpretación clásica de esta ecuación simplificada es que la energía contenida en una partícula es igual al producto de su masa por la velocidad de la luz al cuadrado. Y significa que la más diminuta partícula de materia contiene una cantidad asombrosa de energía en forma potencial. El potencial energético almacenado en un puñado de uranio fue suficiente para reducir a escombros las ciudades importantes como Hiroshima y Nagasaki.

La ecuación de Einstein sugiere que la materia y la energía son mutuamente convertibles entre sí e interrelacionadas.

En ciertas especialidades colaterales de la Medicina convencional se está pasando del planteamiento farmacocinético newtoniano al enfoque einsteniano de la curación puramente energética. Este cambio de la terapia convencional farmacológica a la curación por vía electromagnética equivale al comienzo de una revolución en la mentalidad de la profesión médica.

En esta etapa el sanador / médico empezará a aprender que el organismo humano es una realidad en conjunto multidimensional de campos de energía en interacción. Esta interpretación energética de los sistemas vivientes proporcionará el ímpetu evolutivo necesario para grandes avances en la comprensión médica de las dimensiones superiores de la salud y la enfermedad en el ser humano.

ANATOMÍA MULTIDIMENSIONAL

El mecanismo Newtoniano, hoy perfeccionado bajo los modelos de biología molecular, consideran el organismo como una serie de complicados sistemas químicos que sustentan una estructura de nervios y músculos, de carne y hueso. El cuerpo físico se equipara con la máquina absoluta, como un intrincado mecanismo de relojería.

Con anterioridad hemos comentado como en el plano subatómico desaparece la distinción de la naturaleza física de la materia, de donde resulta que la solidez de la materia física no es más que una ilusión de los sentidos. La nueva perspectiva describe la materia como sustancia compuesta de partículas que son a su vez como puntos de luz congelada. La dualidad onda / partícula de la materia , permite proponer, en cuanto a la estructura física del organismo humano, nuevas cualidades no contempladas con anterioridad y que nos llevan a la construcción de un nuevo modelo del cuerpo físico.

Aquí veremos la continuidad que nuestro sistema físico forma con otros sistemas energéticos superiores, que hemos denominado nuestros cuerpos sutiles, que están constituidos de materia cuyas características de frecuencia difieren del cuerpo físico.

Sabemos, porque es un principio reconocido en Física, que las energías de distintas frecuencias pueden coexistir en el mismo espacio sin que se produzcan interacciones destructivas entre ellos. Esto es demostrable en la "ensalada" de frecuencias electromagnéticas que el hombre produce artificialmente, en medico de los cuales vivimos, bombardeados día y noche por emisiones de ondas de radio y televisión que atraviesan nuestras casas y nuestros cuerpos. Esa energía electromagnética es imperceptible para nuestros ojos y oídos porque las frecuencias se hallan lejos de las bandas captadas por nuestros órganos físicos de percepción.

En cambio, si se nos ocurre conectar la TV., esas energías habitualmente invisibles se convierten en energías de luz visible y de sonido audible, es decir, en frecuencias que están dentro de las gamas que nuestros sentidos perciben.

Por otra parte, en la TV. las imágenes del canal 2 tampoco se confunden con las del canal 7 porque, como las energías recibidas en antenas son de frecuencia algo diferente, pueden coexistir en el mismo espacio sin interferir entre sí. Pero solo gracias al aparato receptor, que viene a ser en cierto modo como una prolongación de nuestros sentidos, podemos asegurar que esas energías están ahí.

De este principio de las energías de frecuencias diferentes que pueden ocupar el mismo espacio sin interferirse ni destruirse mutuamente intuimos consecuencias teóricas por lo que se refiere a la materia de diferentes frecuencias.

Es decir, que por ser de frecuencias inherentes distintas, la materia física y la etérea pueden coexistir en el mismo espacio, exactamente igual que se propagan en el mismo espacio las emisiones de radio y las de TV. Sin interferirse. La matriz energética del cuerpo etéreo, o plantilla holográfica del campo de energía, se superpone a la estructura de nuestro organismo físico. Y este principio de la materia de diferentes frecuencias es aplicable a la de otras frecuencias más altas que las que componen el cuerpo etéreo. Todos los cuerpos de frecuencias energéticas superiores se hallan interconectados con el cuerpo físico y en equilibrio dinámico respecto a él

Ahora ilustramos la naturaleza y los principios de estos cuerpos sutiles superiores y de sus interacciones con el cuerpo físico.

EL INTERFAZ FÍSICO-ETÉREO

Muchos indicios apuntan a la existencia de una plantilla holográfica de energía en asociación con el cuerpo físico. Este cuerpo etéreo viene a tener un aspecto bastante similar al del cuerpo físico al que superpone. Es un mapa de energía etérea que contiene las informaciones mediante las cuales se orienta el crecimiento celular a la estructura física del organismo. También es el vehículo de la información espacial que determina el desarrollo del feto durante la gestación en el útero, así como el de los datos estructurales que dirigen la reproducción y reparación de los tejidos después de una lesión o enfermedad.

El cuerpo físico se halla interconectado con el cuerpo etérico y además depende de él a tal punto que no puede existir sin él, ya que caería en la desorganización celular y si el cuerpo etérico sufre alteraciones, no tardará en manifestarse la dolencia física.

Muchas enfermedades tienen sus comienzos en el cuerpo etérico y más tarde se manifiestan como patología orgánica del cuerpo físico.

El cuerpo etérico mantiene interacciones con el cuerpo físico a través de unos canales específicos de intercambio de energía; uno de estos sistemas es el de los meridianos de acupuntura.

LA ACUPUNTURA

Según las ancestrales tradiciones chinas, los puntos de acupuntura del cuerpo humano están dispuestos con arreglo a un sistema de meridianos no visibles, que circula en profundidad por los tejidos del organismo, y que sirve de vehículo a una energía nutritiva invisible, que se denomina "Chi". Hay 12 pares de meridianos que cuando se bloquean o desequilibran el flujo de energía hacia los órganos, se produce una disfunción del sistema orgánico afectado.

Así pues, la integridad y el equilibrio energético del sistema de meridianos son esenciales para la conservación y la salud del organismo. El sistema de meridianos no solo contiene la clave para determinadas vías de interacción terapéutica en caso de enfermedad (agujas de acupuntura) sino la detección precoz de las dolencias.

Tanto para el diagnóstico como para el tratamiento se recurre a la toma del pulso radial a la altura de las muñecas, técnica muy precisa y que requiere mucha sensibilidad; nos informa del estado energético de los órganos y vísceras, incluso con antelación a la manifestación subjetiva de la enfermedad.

Accidentalmente esta detección del estado de meridianos se hace por aparatos de exploración Bioelectrónica, siendo la más representativa la Electroakupuntura de Voll.

El reequilibrio o tratamiento de estos meridianos se hace con agujas expertamente aplicadas en los puntos seleccionados según la patología a tratar o bien la estimulación eléctrica de esos puntos con aparatos especialmente diseñados para ese fin, pudiendo aplicar diferentes tipos de frecuencias eléctricas según queramos estimular tonificando o sedando el meridiano.

El mismo objetivo se consigue con la auriculopuntura de la que existen múltiples variantes: alemana, francesa denominada Auriculomedicina, o la colombiana denominada Balance polar electromagnético (B.P.E.) que combinan la estimulación de los puntos reflexológicos del pabellón auricular con agentes bien sean eléctricos, magnéticos o incluso agujas de acupuntura, con la frecuencia biorresonante del efecto fotoeléctrico de los filtros de acetato de colores, que al interactuar con el cuerpo etérico induce el reequilibrio energético de la zona perturbada.

CHAKRAS Y NADIS

Estos centros de energía denominados chakras de la palabra sánscrita significa_ "ruedas" forman parte de nuestra anatomía sutil, bien documentada en los textos de yoga hindú, tienen que ver con la absorción de energías superiores y transformarlas en una forma utilizable dentro de la estructura humana que se traduce en cambios hormonales y fisiológicos.

Anatómicamente, cada uno de los 7 chakras principales se asocia con un plexo nervioso principal y una glándula endocrina, se localizan en línea vertical ascendente desde la base de la columna vertebral hacia el cráneo.

Los Nadis, formados por una fina trama de materia energética sutil, son diferentes a los meridianos. Representan una extensa red, de abundancia comparable a la de los nervios corporales, con los cuales se interconexionan afectando a la naturaleza y la calidad de la transmisión de los impulsos nerviosos en los sistemas cerebral, espinal y periférico. Por lo que una disfunción de este sistema Chakra-Nadis tanto cualitativa como cuantitativamente afecta a las glándulas de secreción interna y los plexos nerviosos, así por ejemplo a la alteración cuantitativa con disminución del flujo de energía al chakra laringeo puede ser causa de hipotiroidismo.

EL CUERPO ASTRAL O EMOCIONAL

Está constituido de materia astral y ésta es una substancia sutil correspondiente a una frecuencia energética todavía más alta que la de la materia etérea.

Estos conocimientos sobre esa parte de la anatomía sutil humana existían ya y se transmitían desde la época de las primeras Dinastías Egipcias. Es un

componente de la multidimensional entidad humana total, y lo mismo que el cuerpo etérico, generalmente se halla superpuesto en el mismo lugar que la estructura física, coexistencia no destructiva, en el que materias de frecuencia diferente pueden ocupar el mismo espacio al mismo tiempo sin destruirse mutuamente.

Lo mismo que el cuerpo etérico, tiene también 7 chakras principales, transmisores y receptores de energía astral que se multiplica antes de pasar a los chakras etéreos en donde a través de los nadis, esas energías se traducen en funciones nerviosas y glandulares, los chakras astrales suministran a las energías sutiles la conexión a través de la cual, el estado emocional de una persona favorece o perjudica su salud.

También ha sido llamado cuerpo de los deseos, donde residen los deseos sensuales, los anhelos, los estados de ánimo, los sentimientos, las codicias y los temores; el miedo es una de las energías hostiles dominantes que más nos afectan en esta época.

EL CUERPO MENTAL

Lo dicho hasta ahora para los otros cuerpos sutiles, aquí nos vemos obligados a abandonar el terreno de lo científicamente verificable, porque los instrumentos que permiten medir esos fenómenos aún no han nacido de las mentes de sus creadores.

El Cuerpo Mental como el Astral, está formado por materia de una frecuencia más alta que la materia física, a esto se le atribuye ser el vehículo por medio del cual se manifiesta el yo y se expresa concretamente el intelecto, mantiene su correspondencia a través de chakras que, en último término, lo ponen en relación con la forma física.

Existen unas formas energéticas de sustancia sutil denominadas formas de pensamientos; en el plano astral éstas asumen la forma de pensamientos emotivos. A nivel mental pueden representar ideas puramente mentales que un individuo ha elaborado; cuando funciona correctamente, es lo que permite pensar con claridad, como el cuerpo mental inyecta energía en el cuerpo etéreo y físico, la curación en el plano mental es más fuerte y produce resultados más duraderos que la actuación en otros planos.

EL CUERPO CAUSAL

O lo que podríamos llamar nuestro Yo Superior. Está compuesto de sustancia sutil, pero de una frecuencia vibracional todavía más alta que la del cuerpo mental. Mientras el Cuerpo Mental se dedica más bien a crear y transmitir al cerebro ideas y pensamientos concretos que luego se expresaran y manifestarán en el plano físico, el Cuerpo Causal se ocupa en el acto de las ideas y los conceptos abstractos.

La conciencia causal atiende a la esencia de los asuntos, mientras que el nivel mental estudia los detalles, el Cuerpo Mental inferior trabaja con las imágenes mentales elaboradas a través de las impresiones de los sentidos, y razona analíticamente en relación con los objetos en su pura concreción, pero el Cuerpo Causal asume la esencia de la sustancia y las causas verdaderas que se ocultan tras el velo ilusorio de las apariencias; en ese plano ya no es cuestión de

emociones, ideas ni concepciones, sino de la esencia y la naturaleza subyacente de la cosa que se considera.

Existen otras dimensiones energéticas sutiles con frecuencias todavía más altas que tienen sus efectos sobre el sistema energético humano, pero que su descripción se sale de los objetivos de este trabajo.

Una vez descritos los vehículos de manifestación y expresión del ser humano o lo que es lo mismo, la Anatomía sutil energética del mismo, abordaremos los diferentes sistemas terapéuticos que nos ayudaran a reequilibrar estos cuerpos. Estos sistemas se han entroncado en una única forma de abordaje terapéutico denominado: Medicina Vibracional.

¿QUÉ ES LA MEDICINA O TERAPIA VIBRACIONAL?

Si comprendemos que el humano es un ser compuesto de energía, habremos sentado las bases para una nueva consideración de la salud y la enfermedad.

A diferencia de los enfoques convencionales farmacológicos y quirúrgicos, la Medicina Vibracional intenta el tratamiento de los desordenes humanos mediante sistemas energéticos puros.

El cuerpo físico, en el fondo no es más que una red compleja de campos de energía entrelazados. Esa retícula energética, que representa el sustrato físico / celular, recibe organización y alimentación de otros sistemas energéticos "sutiles", que son los que coordinan la fuerza vital en el organismo.

Existen, una jerarquía de sistemas energéticos sutiles que coordinan las funciones electrofisiológicas y hormonales, así como la estructura del cuerpo físico a nivel celular.

Estos sistemas exclusivos de energía son afectados en gran medida por nuestras emociones y por el nivel de equilibrio espiritual, tanto como por factores nutricionales y ambientales.

La Medicina Vibracional intenta curar las dolencias y transformar la conciencia humana mediante la actuación sobre los patrones energéticos que guían la expresión física de la vida.

LA HOMEOPATÍA

Su redescubrimiento y desarrollo se debe al brillante médico alemán Samuel Hahnemann (1.755-1.843), que desarrolló un sistema de tratamiento basado en el principio original de que "los semejantes curan los semejantes".

Este principio se basaba en los criterios médicos de los antiguos griegos.

El "cuadro homeopático medicamentoso" es el resultado de recopilar los síntomas observados más a menudo en un gran número de individuos sanos que tomaron la misma sustancia, especificando todo el campo de disfunciones físicas, emocionales y psíquicas, prestando a los síntomas mentales y emocionales tanto o

más atención que los físicos, siendo una de las primeras disciplinas médicas holísticas que dedicó atención a las indisposiciones tanto de la mente como del cuerpo, en su búsqueda de una cura adecuada.

La elección del medicamento se basa en el principio de similitud, administrar una sustancia en el individuo enfermo que reproduce sus síntomas en el individuo sano. Experimentándose a veces un recrudecimiento inicial de los síntomas o "crisis curativa", tras lo cual la dolencia remite totalmente.

La explicación de la eficacia de los medicamentos homeopáticos, los mecanismos energéticos en que ella se basa, servirán de paso para comprender como funcionan otras Medicinas Vibracionales.

Aquí necesariamente tenemos que hacer referencia a las propiedades maravillosas del agua, sustancia muy especial que recubre las dos terceras partes del planeta y constituye el 99% de las moléculas que forman el cuerpo humano.

Las propiedades físicas esenciales son bien conocidas, sin embargo, las propiedades en el plano de las energías sutiles eran desconocidas hasta hace poco, que diferentes experimentos llevados a cabo demuestran que el agua se puede "cargar" de energías sutiles de diferentes tipos y que éstas permanecen "almacenadas" en dicho medio.

La teoría farmacocinética establece que las dosificaciones administradas deben ser las que permitan obtener niveles terapéuticos de concentración de los principios activos en sangre.

La mayoría de los fármacos tienen efectos dependientes de la dosis, es decir, cuanto mayor es la cantidad de droga administrada, más potentes los efectos fisiológicos. En la Homeopatía, por el contrario, se verifica que cuanto más diluido el principio activo, más potentes los efectos fisiológicos. Las concentraciones empleadas en los remedios homeopáticos son tan bajas, que en muchos casos es improbable que contengan una sola molécula de la sustancia original.

Debe existir, alguna otra cosa, aparte de las moléculas de los principios activos, que explique los beneficios terapéuticos de las soluciones homeopáticas y de las aguas tratadas.

El modelo einsteniano o de energías sutiles puede ofrecer la explicación de que soluciones de bajísima concentración molecular presenten propiedades curativas.

PREPARACIÓN DEL REMEDIO HOMEOPÁTICO

Generalmente se macera con alcohol la planta medicinal o cualquier otra sustancia originaria, denominada "tintura madre", se realizan diluciones en potencias decimales 1:10, o "x", o en centesimales 1:100 o "c" de agua y la tintura madre, acto seguido se agita fuertemente la mezcla. De esta dilución (1c o 1d) se toma 1 gota y se mezcla con 9 o 99 partes de agua, se agita enérgicamente y se obtiene la 2c o 2 d, se repite el proceso de dilución / agitación una y otra vez. Este proceso se denomina "potenciación" o "dinamización" ya que se considera que la potencia de sus propiedades curativas aumenta conforme se incrementa la dilución.

En el método de dilución centesimal al 12^a potenciación, se alcanza una potenciación de 10²⁴ aproximadamente.

El número de átomos de 1 mol (cantidad de una sustancia igual a su peso molecular, expresado en gramos) es de 6×10^{23} , resultando que esta dilución 12c, posiblemente no contendrá ni siquiera un sólo átomo de la sustancia originaria. No dejando de ser paradójico que cuanto mayor sea la potencia homeopática, es menos probable que exista en aquel una sola molécula de la sustancia inicial.

Sabemos que el agua permite extraer y almacenar ciertos tipos de energías sutiles, que ejercen efectos apreciables sobre los seres vivos. En el proceso de potenciación homeopática, la dilución progresiva elimina los elementos moleculares de la parte física de la sustancia en cuestión y deja sólo en el agua las cualidades de energía sutil. Por lo tanto los remedios homeopáticos son medicamentos energéticos sutiles que contienen la frecuencia energética o "signatura vibracional" de la sustancia que se tomó para realizar la preparación.

Si son pues "Remedios Vibracionales" ¿cómo ejercen sus efectos sobre los individuos enfermos?

Como se recordará el cuerpo físico va asociado con una plantilla holográficas de energía denominada cuerpo "etéreo".

Esta matriz energética contiene datos estructurales en los que se halla codificada la información sobre la morfología y las funciones del organismo; esta plantilla es un patrón de crecimiento que ordena los procesos celulares desde un nivel energético más alto. Una anomalía estructural en este patrón etéreo, conduce a una desorganización en el plano celular del cuerpo físico. Por lo tanto, una verdadera medicina preventiva sería aquella que detectara estos trastornos en el cuerpo etéreo antes de que cristalizaran en forma de enfermedad física.

Hoy esto es factible por la aparición de aparatos diseñados para este fin (electroacupuntura, Biocheck, fotografía Kirlian, Mesoterapia, etc....) que no sólo detectan / diagnostican estos desequilibrios sino que también son capaces de armonizarlos con la aplicación de frecuencias biorresonantes.

Supongamos que un individuo en estado de salud esta en resonancia con una vibración o frecuencia energética dominante, por ejemplo 200 Hz, cuando éste individuo se encuentra mal, sus mecanismos homeostáticos energéticos precisaran devolverlo a su condición normal, en estas condiciones de enfermedad vibra a una frecuencia diferente de la frecuencia de resonancia a que esta sintonizado; si en este estado vibra a 350 Hz. Se librárá más pronto de su enfermedad y recuperará el estado de bienestar, si es capaz de generar más energía a su nivel de 350 Hz. Los remedios homeopáticos originan una enfermedad similar a la que el organismo trata de rechazar, procurando congeniar los síntomas producidos por la experimentación de un remedio en una persona sana con los de la enfermedad que se intenta tratar.

El ser humano se parece a los electrones del átomo. Los electrones ocupan unos niveles energéticos denominados orbitales. Cada orbital posee ciertas características de frecuencia y energía, según el tipo y el peso molecular del elemento en cuestión. Para excitar un electrón para que salte al orbital inmediato superior hay que comunicarle energía de una frecuencia específica, en la cantidad exacta de un quantum de energía; sólo la concurrencia de estas condiciones

específicas permitirán que el electrón pase a un orbital más alto. Es el principio que se conoce como resonancia.

En el humano los subsistemas energéticos del organismo ocupan diferentes modos vibracionales, o lo que podríamos llamar orbitales de salud o enfermedad. Si nos encontramos en un orbital de enfermedad, sólo la aportación de energía sutil de la frecuencia conveniente podrá servir para que ese organismo pase a una nueva órbita o estado estable de salud. Desde los remedios homeopáticos y por extensión a todos los remedios y terapias vibracionales suministran el necesario quantum de energía sutil al sistema, mediante algún tipo de inducción por resonancia. Este impulso energético inicial en esa frecuencia explicaría la exacerbación inicial de la sintomatología o crisis curativa.

En base a este principio de Resonancia, se describen las siguientes terapias armonizadoras energéticas o vibracionales:

LAS ESENCIAS FLORALES

La preparación de estas esencias se funda en la capacidad del agua para almacenar energías sutiles. Utilizan las propiedades sutiles de la luz solar para transferir al vehículo hídrico las cualidades vibracionales de las flores. Se usa de diferente manera que los remedios homeopáticos y sus efectos energéticos operan a niveles mucho más altos, su prescripción se guía por principios diferentes a los de la ley de similitud de la homeopatía, teniendo efectos diferentes a los remedios homeopáticos preparados con las hojas de la misma planta, lo cual confirma la hipótesis de que diferentes partes de la misma planta puedan tener cualidades energetocoterapéuticas diferentes.

Se usan para tratar las reacciones emocionales ante la enfermedad así como los temperamentos responsables de la patología celular a largo plazo. A diferencia de los tratamientos convencionales con fármacos para los trastornos emocionales y disfunciones de la personalidad, que actúan exclusivamente en el plano físico de la patología celular, los patrones energéticos contenidos en las Esencias Florales actúan a nivel de los vehículos emocional, mental y espiritual; creando armonía interna y perfeccionando los sistemas energéticos superiores por donde el ser humano se vincula con su Yo Superior.

Existen otros tipos de Esencias Florales que pueden modificar directamente los desequilibrios celulares del cuerpo físico.

ELIXIRES DE GEMAS

La propiedad física del agua para almacenar energías vibracionales, también permite la preparación de estos elixires por el método de insolación como el de las esencias florales.

Se elaboran colocando una o varias gemas en agua pura de manantial o destilada y dejando el recipiente varias horas bajo la luz directa del sol a ser posible desde primera hora de la mañana, que es cuando el sol manifiesta su máxima potencia en lo referente a las energías pránicas. Lo mismo que sucede con las

energías florales, ciertas propiedades etéreas de las gemas se transfieren al agua que se carga con su frecuencia vibracional particular.

Las gemas ocupan un lugar intermedio entre las esencias florales y los remedios homeopáticos.

CROMOTERAPIA

La terapia del color no es una invención de este siglo. Se utilizaba en los templo-sanatorios de luz y color de Heliópolis (Egipto) así como en la antigua Grecia, China y en la India.

Entre cada uno de los colores principales del espectro visible y cada chakra hay una relación de resonancia.

Las exposiciones a la luz coloreada o bien la toma de tinturas de color que se obtienen al exponer agua destilada a la luz solar directa, bien se a en una botella de cristal color o envuelta en un plástico transparente coloreado, pudiendo administrarse por vía oral.

La terapia de color tiene muchas formas y aplicaciones, entre esos métodos figuran la exposición directa a la luz de lámparas, o del sol, después de pasar varios tipos de pantallas o filtros de color, la hidroterapia que utiliza el agua insolada bajo un filtro de color.

LA RESPIRACIÓN CROMÁTICA

Método físico-etéreo que consiste en la inhalación de aire que haya sido cargado con las energías de un determinado color.

Otro método es visualizar respirando, un determinado color durante la inspiración, dirigiendo mentalmente el color a la zona a tratar durante la espiración.

TERAPIA VIBRACIONAL MEDIANTE EL SONIDO

En todos los tiempos se ha considerado que el sonido establece un vínculo entre la humanidad y lo divino, fuerza creadora y sanadora, que potencia todo nuestro sistema energético, la salud se lleva en todos los planos, rompamos las tendencias negativas y las pautas perjudiciales del cuerpo físico y demás cuerpos sutiles.

La resonancia es el principio terapéutico más importante del sonido y de la música. Todas las células de nuestro organismo son resonadores acústicos, respondiendo a cualquier sonido exterior. Cada órgano compuesto por células de vibración similar, responderán como grupo a un sonido de frecuencia determinada, así como los diversos sistemas del cuerpo también responden a las vibraciones sonoras, lo mismo que los estados de la conciencia emocional, mental y espiritual.

El cuerpo es un sistema bioeléctrico que puede ser alterado, potenciado y/o equilibrado mediante la utilización del sonido.

La voz, determinados instrumentos, a la aplicación de diversos estilos y formas musicales, estimularemos una variedad inmensa de vibraciones por simpatía en nuestros vehículos sutiles de manifestación.

CONCLUSIÓN

Es mi deseo que con ésta exposición queden aclaradas muchas de las dudas y extrañezas que se observan no sólo en las personas que acuden a este tipo de medicinas, sino también en los propios compañeros que practican la Medicina Institucional.

Las investigaciones en el campo de la física cuántica nos ayudarán a comprender algún día la multidimensionalidad del ser humano. Ya expuesta con otros términos por el misticismo hindú, tibetano, cabalístico, maya, ... entonces, ¿dónde está la frontera entre la ciencia y el misticismo?

Las terapias de Medicina Vibracional esbozadas, sólo son una aproximación a las diferentes formas, estilos y técnicas que tenemos a disposición, y que su detallada descripción se saldría de la finalidad de éste artículo, pero que en su base todas buscan el mismo objetivo: armonizar, reequilibrar los diferentes cuerpos o vehículos de manifestación, base de una buena salud holística.